

TEJIENDO REDES: APOYO COMUNITARIO E INCLUSIÓN DE MUJERES INDÍGENAS EN LA MIXTECA OAXAQUEÑA

Fecha de aceptación: 05/03/2025

Erika Adriana Ramírez Mijangos

Doctora en Ciencias en Desarrollo Rural Regional de la Universidad Autónoma Chapingo, Oaxaca, México
<https://orcid.org/0009-0005-4634-8197>

Karen Tonantzi Ramírez Mijangos

Doctora en Ciencias en Problemas Económicos Agroindustriales de la Universidad Autónoma Chapingo, Oaxaca, México
<https://orcid.org/0000-0002-5434-8542>

Marcelo Ramírez Álvarez

Maestro en Ciencias en Estrategia Agroempresarial de la Universidad Autónoma Chapingo, Oaxaca, México
<https://orcid.org/0000-0002-6411-8492>

Escrito original, derivado del proyecto de investigación “Redes de apoyo de las mujeres indígenas como factor de inclusión: estudio de caso, Mixteca Oaxaqueña” en 2024, como requisito para optar al título de Doctora en Ciencias en Desarrollo Rural Regional de la Universidad Autónoma Chapingo

RESUMEN: Este estudio tuvo como propósito analizar los procesos de conformación de redes de apoyo que

contribuyen a la autodeterminación y el empoderamiento de las mujeres indígenas en la región mixteca. A través de un enfoque mixto, se aplicaron cuestionarios en diversas comunidades para examinar el entorno familiar, las dinámicas económicas y el papel de las redes de apoyo en la vida cotidiana de las participantes. Los hallazgos revelan que las mujeres tienen un rol fundamental en la economía local, destacando en actividades económicas entre ellas las agrícolas y artesanales, a pesar de enfrentar ingresos reducidos y dificultades en el acceso a recursos. Si bien las redes comunitarias y familiares representan un soporte clave para mitigar algunas limitaciones económicas y sociales, la ausencia de respaldo institucional y las restricciones en la tenencia de la tierra continúan perpetuando brechas de desigualdad estructural.

PALABRAS CLAVE: redes, inclusión, mujeres indígenas, fortalecimiento.

WEAVING NETWORKS: COMMUNITY SUPPORT AND INCLUSION OF INDIGENOUS WOMEN IN THE OAXACAN MIXTECA

ABSTRACT: This study aimed to analyze the formation processes of support networks

that contribute to the self-determination and empowerment of Indigenous women in the Mixteca region. Using a mixed-methods approach, surveys were conducted in various communities to examine the family environment, economic dynamics, and the role of support networks in the participants' daily lives. The findings reveal that women play a fundamental role in the local economy, particularly in economic activities such as agriculture and craftsmanship, despite facing low incomes and limited access to resources. While community and family networks serve as key support systems to mitigate some economic and social constraints, the lack of institutional support and restrictions on land tenure continue to sustain structural inequalities. **KEYWORDS:** networks, inclusion, Indigenous women, empowerment.

INTRODUCCIÓN

Las mujeres indígenas enfrentan diversas formas de exclusión y desigualdad, las cuales se manifiestan en las interacciones que establecen dentro del ámbito familiar, comunitario y social. En México, los procesos de exclusión por razones de género presentan características específicas, como la precarización laboral que favorece a los hombres y afecta de manera desproporcionada a las mujeres en general (Díaz-Carrión, 2013; Flores & Salas, 2015; López & Molina, 2018), así como la desigualdad en el acceso a programas de apoyo gubernamental, lo que impacta particularmente a las mujeres en situación de movilidad migratoria (Izcara Palacios & Andrade Rubio, 2012). Estos procesos de exclusión no solo son diferenciados entre hombres y mujeres, sino que también presentan marcadas disparidades entre mujeres indígenas y mestizas, urbanas y rurales, así como entre distintas generaciones.

Como resultado de estas inequidades, la participación política de las mujeres sigue siendo limitada tanto en el ámbito nacional como en los espacios de toma de decisiones comunitarias. Además, las contribuciones que realizan en el ámbito doméstico y productivo suelen ser invisibilizadas (Gutiérrez-Villalpando et al., 2013), lo que implica que sus aportaciones al bienestar familiar y al mantenimiento de la comunidad no sean reconocidas ni remuneradas.

La vulnerabilidad de las mujeres indígenas se ve acentuada por la intersección de múltiples factores de discriminación, incluyendo el género, la clase social, la etnicidad y la raza, lo que amplifica su situación de opresión (Beauvoir, 1949). Desde la perspectiva feminista, se ha reconocido la discriminación estructural que enfrentan estas mujeres en términos de acceso a derechos fundamentales como la educación, la salud y la autonomía económica (Gargallo, 2007). No obstante, es fundamental señalar que las experiencias de racismo y colonialismo vividas por las mujeres indígenas y afrodescendientes no son equiparables a las de las mujeres blancas y mestizas.

A lo largo del tiempo, las mujeres indígenas han desempeñado un papel central en la lucha por sus derechos y en la redefinición de las relaciones entre sus comunidades y el Estado. Sin embargo, las desigualdades de género y etnicidad continúan reproduciéndose

en diversos ámbitos, desde la vida doméstica hasta la participación en la esfera pública. En este contexto, resulta crucial examinar las estrategias que han empleado para generar espacios de participación en sus comunidades y en la economía local.

Uno de los ejes centrales de este estudio es el análisis de las redes de apoyo conformadas por mujeres indígenas en la Mixteca Oaxaqueña. Estas redes emergen como respuesta a su exclusión estructural y se caracterizan por la solidaridad, la reciprocidad y la confianza mutua. A través de su vida cotidiana, las mujeres establecen vínculos con actores indígenas, políticos, económicos y laborales para reivindicar sus derechos y asegurar su permanencia en sus territorios. Estas dinámicas pueden entenderse dentro del marco del feminismo comunitario, ya que desempeñan un papel esencial en la sostenibilidad de los recursos económicos, laborales y territoriales.

La presente investigación tiene como objetivo examinar el papel de estas redes de apoyo en la mejora de las condiciones de vida de las mujeres indígenas de la Mixteca Oaxaqueña. Se busca comprender cómo, en un contexto de relaciones desiguales de poder tanto en el ámbito familiar como social, estas redes han sido fundamentales para fortalecer su autonomía y promover su desarrollo.

MARCO TEÓRICO

Las redes de apoyo son fundamentales para fortalecer la cohesión social y el bienestar de las mujeres en situaciones de vulnerabilidad. Lemos y Fernández (1990) las conceptualizan como sistemas organizados en círculos concéntricos, desde la familia inmediata hasta la comunidad en general, destacando su carácter dinámico y su función en la configuración identitaria. Estas redes no solo brindan respaldo emocional y material, sino que también facilitan la toma de decisiones y la generación de estrategias de resistencia ante condiciones adversas.

En el caso de las mujeres indígenas, la comunidad y el territorio son elementos clave en la construcción de su identidad simbólico-cultural, ya que constituyen espacios de pertenencia y participación social. Bozzano (2017) señala que el territorio trasciende su dimensión física y se convierte en un eje central para la supervivencia y el desarrollo comunitario. A través de sus prácticas productivas, ambientales y culturales, las mujeres fortalecen su presencia y agencia dentro de sus comunidades, apropiándose de sus espacios cotidianos y construyendo estrategias de resistencia frente a modelos extractivistas que amenazan sus recursos y modos de vida.

Desde el feminismo comunitario, se enfatiza la importancia de la participación de las mujeres en la defensa del territorio, reconociendo sus estrategias de autonomía y lucha ante estructuras de poder históricamente desiguales (Agoff et al., 2006). La categoría de género, en su dimensión simbólica y cultural, está estrechamente vinculada a estas

dinámicas, perpetuando desigualdades pero también generando espacios de participación y transformación social.

METODOLOGÍA

La investigación se desarrolló en la región Mixteca, un territorio que abarca 15,671.08 km², lo que representa aproximadamente el 14% del estado de Oaxaca. Administrativamente, esta región comprende los distritos de Silacoyapan, Huajuapán, Coixtlahuaca, Juxtlahuaca, Teposcolula, Nochixtlán y Tlaxiaco, e integra un total de 155 municipios (COPLADE, 2020). Esta zona se caracteriza por sus elevados niveles de marginación, donde el 21% de los municipios presentan una marginación muy alta y el 57% un alta. De igual forma, el rezago social es significativo, con un 17% de municipios en un nivel muy alto y un 47% en alto. En términos socioeconómicos, el 44.8% de la población se encuentra en condición de pobreza moderada, mientras que el 31.7% enfrenta pobreza extrema, evidenciando carencias en seguridad social y servicios básicos de vivienda.

Para la implementación del estudio, se seleccionaron los municipios de Asunción Nochixtlán y Magdalena Yodocono, los cuales presentan similitudes y contrastes en diversos aspectos demográficos, lingüísticos y socioeconómicos. Según datos del 2020, Asunción Nochixtlán registró una población de 20,464 habitantes, mientras que Magdalena Yodocono contaba con 1,682 personas. En términos de diversidad lingüística, 2,800 habitantes de Asunción Nochixtlán hablaban alguna lengua indígena, en contraste con los 10 hablantes registrados en Magdalena Yodocono. En ambas localidades, el mixteco es la lengua predominante, aunque también se identificaron hablantes de zapoteco, náhuatl, chocholteco y chinanteco, entre otras (Unidad de Inteligencia Económica Global - UIEG, 2024).

Respecto a la educación, la tasa de analfabetismo en Asunción Nochixtlán es del 6.1%, mientras que en Magdalena Yodocono asciende al 8.2%. Aunque la diferencia entre ambas localidades puede parecer mínima, se identificó que, a partir de los 45 años, las mujeres presentan tasas de analfabetismo significativamente superiores a las de los hombres en ambos municipios (UIEG, 2024). Además, se observó una marcada desigualdad en la jefatura del hogar, ya que en ambas comunidades la mayoría de los hogares están encabezados por hombres, aunque también se registran mujeres en esta posición.

El trabajo de campo se llevó a cabo entre el 5 de abril y el 31 de julio de 2023, lo que permitió realizar un acercamiento profundo con las participantes. Durante este periodo, se realizaron ajustes en los instrumentos de recolección de datos, análisis preliminares y una reorientación de las visitas conforme a las necesidades del estudio. Dentro del grupo de entrevistadas, Judith y Rosa desempeñaron un papel clave como enlaces comunitarios, facilitando el contacto y la comunicación con el resto de las participantes. Ambas mujeres tienen una participación constante en las dinámicas económicas de sus comunidades,

particularmente en actividades agrícolas como la siembra y cosecha de trigo y frijol, así como en la producción de hongos seta. En total, se aplicaron 35 cuestionarios a mujeres de la región, proporcionando información esencial para el análisis de las redes de apoyo y su impacto en la autonomía y autodeterminación de las participantes.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Características sociodemográficas y económicas de las entrevistadas

El análisis de los datos revela que el grupo etario predominante entre las entrevistadas corresponde al intervalo de 26 a 45 años, representando el 52% del total de participantes. Le sigue el grupo de 46 a 55 años, que abarca el 23% de la muestra. En menor proporción, el 14% de las mujeres se encuentra en el rango de 56 a 65 años, mientras que el segmento más reducido, con 11%, corresponde a jóvenes de 16 a 25 años.

En términos de estado civil, se identificó que el 46% de las entrevistadas mantiene una relación de unión libre, mientras que el 31% está casada. Un 20% de las participantes se identificó como soltera, en tanto que un 3% reportó ser viuda y solo el 1% se encuentra separada.

En cuanto al nivel educativo, los datos reflejan una significativa concentración en la educación básica, ya que el 66% de las mujeres encuestadas alcanzó únicamente el nivel primario, lo que limita sus posibilidades de acceder a educación superior y mejores oportunidades laborales. Un 20% cuenta con estudios de licenciatura, mientras que solo el 8% ha completado un posgrado.

Respecto a la preservación de la lengua indígena, se observa un patrón de desplazamiento lingüístico, ya que solo el 26% de las entrevistadas habla mixteco, mientras que el 74% no domina esta lengua. Estos datos sugieren una tendencia a la pérdida del idioma en generaciones más jóvenes y en comunidades donde el español predomina como lengua principal de comunicación.

Participación económica y actividades productivas

Las mujeres de la Mixteca Oaxaqueña desempeñan un papel fundamental en la economía local a través de diversas actividades productivas y comerciales. Destacan en la producción y venta de alimentos tradicionales, siendo el trigo un cultivo de gran importancia en la región, utilizado principalmente en la elaboración de pan y tortillas. Además, participan en la producción de maíz, hongos seta y artesanías de barro.

En el ámbito comercial, las mujeres se dedican a la venta de productos gastronómicos típicos, incluyendo barbacoa, tamales, empanadas, tortillas, pan, salsas y confitería regional. Estas actividades no solo generan ingresos para sus familias, sino que también contribuyen a la preservación de la identidad cultural de la comunidad.

El tiempo que las mujeres destinan a sus labores económicas es considerable. El 63% de las entrevistadas invierte entre 7 y 10 horas diarias en actividades productivas, mientras que el 37% se dedica específicamente a la comercialización de los productos. En ambos casos, se evidencia un alto nivel de compromiso y esfuerzo, ya que la mayoría de ellas emplea una cantidad significativa de tiempo en la producción o venta para asegurar ingresos económicos.

Ingresos y desigualdad económica

Los datos obtenidos revelan que el 71% de las mujeres percibe ingresos mensuales en un rango de \$3,600.00 a \$7,000.00, lo que refleja una situación de bajos ingresos que dificulta la cobertura de necesidades básicas como alimentación, vivienda, educación y atención médica. Solo un 6% de las encuestadas reportó ingresos superiores a \$10,000.00, lo que pone en evidencia la existencia de marcadas diferencias económicas dentro de la población femenina de la región.

Al analizar la relación entre nivel educativo e ingresos, se identificó que, entre las mujeres con estudios de licenciatura y posgrado, el 23% percibe ingresos en el rango de \$7,100.00 a \$10,000.00 mensuales. Esta cifra pone de manifiesto una desconexión entre la formación académica y las oportunidades laborales disponibles, lo que sugiere que la educación superior no siempre se traduce en mejores condiciones económicas para las mujeres en este contexto (INEGI, 2020).

Red institucional y participación de las mujeres indígenas en grupos comunitarios

El análisis de la red institucional de participación de las mujeres indígenas se llevó a cabo mediante la identificación de los grupos comunitarios en los que establecen vínculos y desarrollan espacios de diálogo en torno a diversas problemáticas y temáticas de interés. Esta dinámica permite no solo comprender su nivel de involucramiento en la vida social y organizativa de la comunidad, sino también visibilizar el papel que desempeñan tanto el territorio como las instituciones en la configuración de su cotidianidad y en la generación de mecanismos de apoyo colectivo (Figura 2).

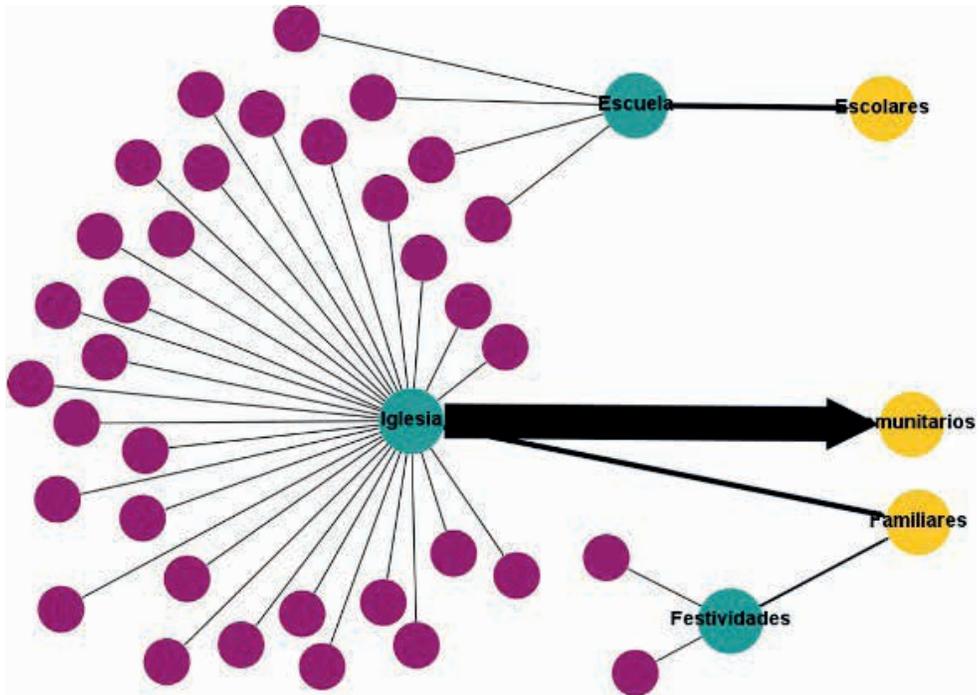


Figura 2. Red institucional de participación de las mujeres indígenas en grupos de la comunidad

Fuente. Elaboración propia con base en entrevistas, 2023.

El análisis de la participación de las mujeres indígenas en redes comunitarias permite comprender cómo interactúan en distintos espacios para abordar problemáticas comunes y fortalecer la cooperación social. Estas redes representan oportunidades clave para la organización, el diálogo y la construcción de estrategias de empoderamiento.

El ayuntamiento, como instancia municipal, ofrece un espacio donde las mujeres pueden interactuar con las autoridades y participar en la toma de decisiones sobre asuntos comunitarios. Sin embargo, su impacto en la red de apoyo es limitado debido a la desconfianza en su gestión y la percepción de ineficacia en comunidades rurales.

La escuela, aunque fundamental en la educación formal, tiene un papel secundario en la configuración de redes comunitarias. La interacción de las mujeres con esta institución se restringe a temas educativos, sin consolidarse como un nodo clave dentro de la dinámica comunitaria.

Por otro lado, la iglesia ocupa un papel central en la red de apoyo, trascendiendo su función religiosa para convertirse en un espacio de cohesión social y organización comunitaria (Gutiérrez, 2010). A pesar de que proporciona respaldo y oportunidades de encuentro, su estructura jerárquica y patriarcal puede limitar la autonomía de las mujeres, restringiendo su acceso a posiciones de liderazgo.

Esta centralización de la red en torno a la iglesia evidencia un desafío para la autodeterminación de las mujeres indígenas, ya que su capacidad de decisión sigue condicionada por estructuras tradicionales. Desde el feminismo comunitario, se subraya la necesidad de generar espacios autónomos de organización, desvinculados de estructuras patriarcales, como estrategia para fortalecer su liderazgo y garantizar una participación más equitativa dentro de la comunidad.

Para garantizar un acceso equitativo a las oportunidades de desarrollo, resulta crucial promover una mayor diversidad en las estructuras de apoyo comunitario, evitando la excesiva centralización de los vínculos en una única institución (Somavilla, 2021). En este sentido, fortalecer la participación de las mujeres en espacios como el ayuntamiento, la escuela y organizaciones comunitarias independientes podría contribuir a la creación de redes más inclusivas y resilientes.

El reconocimiento de estas redes como herramientas para la autodeterminación y el empoderamiento colectivo es fundamental para comprender cómo las mujeres indígenas han desarrollado estrategias para enfrentar la exclusión y la desigualdad.

Estas redes no solo operan como mecanismos de apoyo en situaciones de vulnerabilidad, sino que también funcionan como espacios de resistencia y afirmación identitaria, permitiendo la consolidación de comunidades más autónomas y organizadas.

La marginalidad del ayuntamiento y la escuela dentro de la red de apoyo sugiere que las estrategias de resistencia de las mujeres indígenas están mediadas principalmente por la iglesia y los lazos comunitarios informales. Esto evidencia una baja dependencia de las instituciones estatales para la resolución de sus necesidades, lo que abre nuevas líneas de análisis sobre el papel del Estado en la inclusión de las mujeres indígenas en procesos de desarrollo.

El análisis de las redes de apoyo de las mujeres indígenas en la Mixteca Oaxaqueña revela una estructura social compleja, en la que la iglesia emerge como el nodo central en la generación de vínculos comunitarios. Si bien este espacio proporciona apoyo y cohesión social, también puede representar un obstáculo para la consolidación de la autonomía femenina debido a su estructura jerárquica y patriarcal.

En este sentido, es fundamental promover una redistribución del poder dentro de la comunidad, fortaleciendo la participación de las mujeres en espacios alternativos de toma de decisiones. La diversificación de los nodos dentro de la red de apoyo contribuiría a la creación de estructuras más equitativas y sostenibles, favoreciendo la resiliencia y la capacidad de respuesta ante los desafíos que enfrentan las mujeres indígenas en su vida cotidiana.

Finalmente, el estudio sugiere que, aunque las instituciones gubernamentales han tenido una participación limitada en la configuración de las redes de apoyo comunitario, su rol podría fortalecerse a través de políticas públicas que fomenten la autonomía de las mujeres y reconozcan su papel como agentes de transformación social.

Red de apoyo social y su papel en la vida cotidiana de las mujeres indígenas

Además de la red institucional, se identificó una segunda red de apoyo social conformada por mujeres indígenas, la cual desempeña un papel clave en la provisión de respaldo en emergencias y actividades esenciales del entorno. A diferencia de la red institucional, que opera bajo estructuras organizadas, esta red se basa en la solidaridad y la ayuda mutua, emergiendo como una estrategia de resistencia ante un sistema económico que las excluye de los circuitos formales de bienestar.

Dentro de esta red, las mujeres establecen vínculos con distintos grupos sociales, como familiares, amigas, vecinas y otros miembros de la comunidad, cada uno con funciones específicas según las circunstancias. El núcleo familiar es una fuente principal de sostén emocional y económico, mientras que amistades y vecinas brindan apoyo práctico y fortalecen la reciprocidad en actividades cotidianas. Además, la participación en grupos comunitarios y eventos locales refuerza el tejido social, promoviendo el intercambio de conocimientos y el acceso a recursos compartidos.

El estudio de estas dinámicas permite comprender la estructura y el funcionamiento de los mecanismos de asistencia en contextos específicos. Estas redes son fundamentales en la gestión de emergencias, la organización del tequio, el cuidado en situaciones de enfermedad y la provisión económica. Su papel es esencial para la vida comunitaria y el bienestar de las mujeres indígenas, evidenciando su relevancia en la construcción de estrategias colectivas de apoyo.

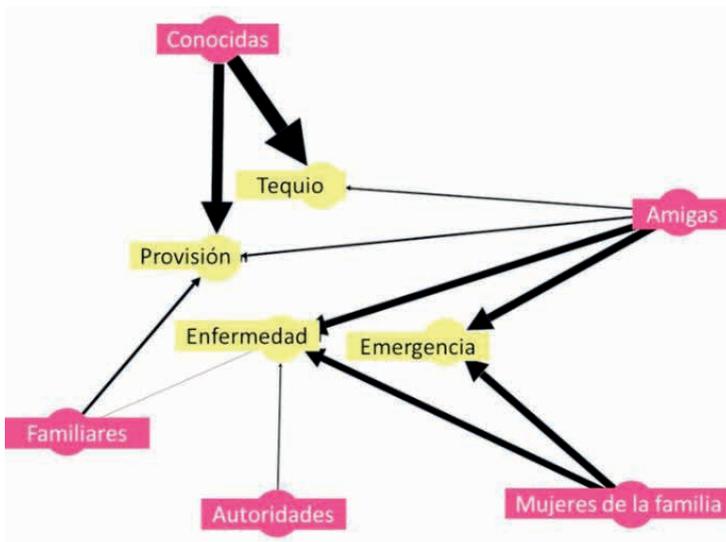


Figura 3. Red de apoyo social

Fuente. Elaboración propia con base en entrevistas, 2023.

El análisis de las prácticas cotidianas permite comprender cómo las mujeres indígenas dependen de sus redes sociales y, al mismo tiempo, contribuyen a su fortalecimiento para hacer frente a diversas problemáticas y satisfacer necesidades dentro de sus comunidades. En estos espacios de interacción, la solidaridad y el intercambio mutuo trascienden las simples transacciones, configurándose como un entramado complejo de relaciones basadas en el apoyo recíproco y el sentido de pertenencia. Dentro de estas dinámicas, se identifican cuatro ámbitos clave en los que estas redes desempeñan un papel fundamental:

- **Gestión de emergencias:** Ante situaciones imprevistas que requieren atención inmediata, como accidentes, enfermedades graves o crisis económicas, las mujeres indígenas recurren a sus redes de apoyo para obtener asistencia, ya sea en forma de ayuda directa, acompañamiento o gestión de recursos.
- **Participación en tequios:** El tequio es una forma de trabajo comunitario colectivo ampliamente practicado en comunidades indígenas de México y América Latina. A través de esta práctica, los miembros de la comunidad colaboran en actividades como la construcción de viviendas, el mantenimiento de caminos o la limpieza de espacios públicos. Las mujeres no solo participan activamente en estas labores, sino que también se benefician de este sistema de reciprocidad y cooperación.
- **Redes de cuidado en salud:** En términos de bienestar y atención sanitaria, las redes de apoyo desempeñan un papel crucial, ya que permiten a las mujeres indígenas acceder a asistencia emocional, cuidados físicos y recursos económicos en momentos de enfermedad, tanto para ellas como para sus familiares.
- **Sistemas de provisión económica:** Las redes sociales también facilitan mecanismos de intercambio financiero y económico, que pueden manifestarse en prácticas como el trueque, préstamos informales y apoyo mutuo en actividades productivas. Estas estrategias resultan esenciales en entornos rurales, donde el acceso a servicios financieros formales es limitado.

El análisis de la estructura de la red evidencia una serie de interacciones clave entre diversos actores y escenarios que son fundamentales en la vida cotidiana de las mujeres indígenas en la Mixteca Oaxaqueña. La identificación de los nodos y sus conexiones permite reconocer patrones que reflejan la distribución del poder, los mecanismos de apoyo y las estrategias de supervivencia dentro de la comunidad.

El grado de centralidad y cohesión de estas redes constituye un aspecto clave para evaluar su eficacia en la resolución de necesidades y en la promoción del empoderamiento de las mujeres indígenas. Factores como el número de organizaciones afiliadas, la exclusividad de las relaciones y la posición de los actores dentro del colectivo influyen en la capacidad de estas redes para brindar apoyo efectivo y generar autonomía en sus integrantes.

En línea con lo planteado por Macías (2016), es fundamental reconocer que los vínculos dentro de estas redes no se limitan a intercambios tangibles e intangibles, sino que

también están condicionados por factores estructurales de orden social y económico. Dicho contexto puede determinar si estas conexiones favorecen la autonomía de las mujeres o, por el contrario, restringen su capacidad de agencia y toma de decisiones.

Comprender la dinámica de estas redes comunitarias permite identificar fortalezas y áreas de oportunidad para mejorar la articulación del apoyo y la cooperación entre las mujeres indígenas y otras organizaciones presentes en la comunidad. Fortalecer estas redes y diversificar los espacios de participación puede ser clave para impulsar el empoderamiento y la resiliencia de las mujeres indígenas, especialmente ante la falta de respaldo gubernamental y las múltiples formas de marginación que enfrentan.

CONCLUSIONES

Las redes de apoyo desempeñan un papel esencial en la vida de las mujeres indígenas de la Mixteca Oaxaqueña, quienes se encuentran inmersas en dinámicas de poder desiguales tanto en el ámbito familiar como en el social. A través de la colaboración con sus familias y comunidades, estas mujeres han desarrollado estrategias para superar las barreras estructurales que restringen su acceso a recursos y oportunidades. Estas redes no solo han facilitado su participación en actividades económicas diversificadas, sino que también han sido un mecanismo para negociar su posición frente al Estado y el mercado. No obstante, a pesar de su resiliencia y capacidad de adaptación, las desigualdades de género y las limitaciones en la tenencia de la tierra siguen representando obstáculos significativos para su autonomía y bienestar.

Más allá del respaldo emocional y material que ofrecen, estas redes constituyen un espacio de reconocimiento y fortalecimiento personal, permitiendo a las mujeres consolidar su identidad y reivindicar su papel dentro de la comunidad. Sin embargo, persiste la necesidad de fortalecer los mecanismos institucionales de apoyo, así como de diseñar redes formales e informales más inclusivas que atiendan las necesidades específicas de estas mujeres. La consolidación de estas estructuras es clave para garantizar mayores beneficios sociales, reconocimiento y mejoras sustanciales en sus condiciones de vida, impulsando así su empoderamiento y participación en la toma de decisiones dentro de sus comunidades.

REFERENCIAS

Agoff, C., Rajsbaum, A., & Herrera, C. (2006). Perspectivas de las mujeres maltratadas sobre la violencia de pareja en México. *Revista de Salud Pública de México*, 48(2), s307–s314. <https://www.redalyc.org/pdf/106/10604811.pdf>

Beauvoir, S. (1949). *El segundo sexo*. Ed. Siglo Veinte, Buenos Aires.

Bozzano, H. (2017). Territorios posibles y utopías reales: Aportes a las teorías de la transformación: Inteligencia territorial y justicia territorial. *Revista Arquetipo*, 15(1), 71–91. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.10574/pr.10574.pdfInformación adicional en www.memoria.fahce.unlp.edu.ar

Coordinación General del Comité Estatal de Planeación para el Desarrollo de Oaxaca (COPLADE). (2020). *Diagnóstico plan de desarrollo regional Mixteca*. <https://www.oaxaca.gob.mx/coplade/wp-content/uploads/sites/29/2021/04/Mixteca.pdf>

Díaz-Carrión, I. A. (2013). Mujeres y mercado de trabajo del turismo alternativo en Veracruz. *Revista de Economía Sociedad y Territorio*, 13(42), 351–380. <https://doi.org/10.22136/est00201353>

Flores Payán, L., & Salas Durazo, I. A. (2015). Las brechas de género en la calidad del empleo en México. Una valoración basada en modelos de lógica difusa. *Revista Análisis Económico*, 30(75), 89–112.

Gargallo, F. (2007). Feminismo Latinoamericano. *Revista Venezolana de Estudios de La Mujer*, 12(28), 17–34.

Gutiérrez, G. (2010). Teología de la liberación: perspectivas. In *University of California Press*. Ed. Sígueme, Salamanca España.

Gutiérrez-Villalpando, V., Nazar-Beutelspacher, D., Zapata-Martelo, E., Contreras-Utrera, J., & Salvatierra-Izaba, B. (2013). Mujeres y organización social en la gestión del agua para consumo humano y uso doméstico en Berriozábal, Chiapas. *Revista Liminar. Estudios Sociales y Humanísticos*, 11(2), 100–113. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74527870007%0ACómo>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2020). *Censo Mujeres y hombres en México*. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/EstSociodemografico/ResultCenso2020_Nal.pdf

Izcara Palacios, S., & Andrade Rubio, K. L. (2012). La exclusión de la mujer migrante del programa Oportunidades: el ejemplo de la zona citrícola de Tamaulipas. *Revista Trayectorias*, 14(35), 44–65. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60725809003%0ACómo>

Lemos, S., & Fernández, J. (1990). Redes de soporte social y salud. *Revista Psicothema*, 2, 113–135.

López Martínez, J., & Molina Vargas, A. (2018). La situación laboral de la mujer en el sector agropecuario en México, 2008-2016. *Análisis Económico*, 33(83), 97–123. <https://doi.org/10.24275/uam/azc/dcsh/ae/2018v33n83/lopez>

Macías, G. (2017). Análisis de las redes sociales de las mujeres trabajadoras. El caso de la labor de investigación. *Revista Vivat Academia*, 138(1), 56. <https://doi.org/10.15178/va.2017.138.56-76>

Somavilla, E. (2021). El papel de la mujer en la iglesia. In *Revista Latinoamericana de Estudios Eclesiásticos*. Ed. Agustiniiana, Centro Teológico San Agustín, Madrid, España.

Unidad de Inteligencia Económica Global (UIEG). (2024). *Data México*. Secretaría de Economía. <https://www.economia.gob.mx/datamexico/>